

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

USCIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—VENTA: Paquete de 80 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

Proletarios de todos los países, ¡uníos!

Conocemos las cuestiones que traen dividida a la burguesía española, puestas de manifiesto en la última algarada de Barcelona.

Suponíamos que nuestros compañeros de Cataluña, aleccionados por la experiencia, no se dejarían embaucar por esas rivalidades regionales que, como tantas otras cuestiones, pueden, desgraciadamente, contribuir a desviar a la clase trabajadora de su principal objetivo: la transformación justiciera del régimen social en todas las naciones.

No nos habíamos equivocado. En confirmación de lo expuesto, véase el telegrama que hemos recibido:

Barcelona, 14 (4,30 t.).

Sociedad Cocheros Barcelona protesta mueras Castilla dados en esta ciudad.

La Junta.

A nosotros no nos molestan los gritos a que el telegrama se refiere, pues sabemos que cuando en la Rambla de Barcelona se vocifera ¡muera Castilla! refiérense a los malos gobernantes castellanos, catalanes, andaluces, vizcaínos, etc., cuya ineptitud todos tenemos la desgracia de sufrir; del mismo modo que cuando en Castilla hablan de las exigencias catalanas hacen referencia a los egoísmos de los grandes capitalistas de aquella región.

Agradados, sin embargo, que nuestros compañeros de Barcelona formulen protestas como la consignada, para evitar equívocos que los burgueses saben aprovechar muy bien a sus fines particulares y para anudar más fuertemente los lazos que sujetan a los trabajadores españoles entre sí y con sus compañeros de todo el mundo.

El enemigo común es la Burguesía.

¡Viva la Cataluña obrera!

¡Abajo el régimen capitalista!

EL CONGRESO SOCIALISTA

IV

Mientras nuestro Partido era débil y nula su influencia en los asuntos públicos; mientras debía cuidar de extender las organizaciones y darse personalidad política bien determinada, bastaba para vehículo de las ideas, para dar criterio sobre las cuestiones de más relieve y para los asuntos mismos de organización, con el periódico semanal, periódico que cada vez iba ocupándose más de lo general, por ir naciendo publicaciones hermanas en aquellas regiones y ciudades donde el Socialismo crecía en organismos y en fuerzas.

Ridículo hubiera sido pretender ensanchar la esfera de acción del órgano central del Partido cuando para ello faltaba ambiente. O el empeño se hubiera realizado por el sacrificio personal y pecuniario de los militantes, con exclusión de otros fines del Partido, dedicando todas las energías al periódico, o se hubiera dado un paso en vago, perjudicialísimo para la marcha general del Partido, así por lo que influyen los fracasos en la moral, hasta de los más conscientes, como por la poca prudencia y escasa fuerza que revelan ante los ojos de los aines y aun del enemigo.

No había prisa. Antes que fracasar miserablemente, como han fracasado en el empeño de publicar un periódico diario tantos

partidos en España, que después no han sido capaces ni aun de sostener un modesto semanario, debía esperarse. Se había podido sostener durante muchos años, sin interrupción alguna, sin retraso de ningún género, con puntualidad y seriedad verdaderamente ejemplares, la publicación central, EL SOCIALISTA, y no debían tomarse los plausibles deseos de los militantes todos por circunstancias indubitables de ambiente favorable a la vida desembarazada de un periódico socialista diario.

Por otra parte, una de las razones que justificaban la táctica cerrada en materia electoral, justificaba también la no publicación de periódico socialista alguno diario: el Partido Obrero español nada era en la política española, y sus fuerzas no podían gravitar de un modo decisivo en ninguno de los platillos de la balanza. Ser débil, débil también había de ser su voz y proporcionada a los pulmones que la emitían.

Pero la situación ha variado. Hoy el Partido Socialista representa y es en la política española factor importante, y su voz debe oírse siempre, y su criterio acerca de todas las cuestiones siempre también debe ser conocido de la opinión pública.

Fuerte ya y en camino de serlo mucho, el Partido necesita un órgano que mantenga comunicación diaria con los afiliados.

Partido a quien todos han reconocido beligerancia, necesita un arma que esgrimir en la lucha de las ideas, y un arma de «más alcance» que el modesto semanario.

Importante y robusto el movimiento de organización para la resistencia, precisa también éste para sus fines particulares, para vivir la vida de relación, un periódico que, no como concesión graciosa, sino como deber ineludible y con alegría cumplido, ponga a todas y a cada una de las entidades en comunicación diaria y oportuna con las demás Sociedades y con los obreros asociados.

Hoy, pues, es perentoria la necesidad de un periódico socialista obrero diario. Y siendo, como es, su necesidad incontestable, ¿qué duda cabe de que las condiciones serán favorables para su vida?

Ha visto el Congreso esta necesidad; ha pesado cuidadosamente las condiciones favorables y adversas a la vitalidad del periódico diario, y ha resuelto, tras prolija discusión, lo que ya saben nuestros amigos.

No se ha querido proceder con ligereza. Fácil hubiera sido arbitrar recursos para publicar desde ahora mismo EL SOCIALISTA cotidianamente; pero una vez más se ha manifestado prudente el Partido. Cuando EL SOCIALISTA aparezca diariamente habrá de ser dándole las mayores garantías de estabilidad y aun de resistencia para casos adversos.

Y se ha acordado reunir hasta 50.000 pesetas, sin perjuicio de recaudar hasta 100.000.

¿Se recaudará esa cantidad rápidamente? Aunque sea saliéndonos del asunto de estos artículos, séanos permitido manifestar que el Comité Nacional saliente, el que en breve habrá hecho entrega de sus cargos a los nuevos elegidos, tiene ya pedido un número respetable de acciones. Aparte esto, contestaremos a tal pregunta que se ha procurado interesar en la colocación de acciones a las organizaciones obreras de todo género, considerando a la que tome 50 acciones como suscriptor perpetuo, beneficio que no se concede a los particulares.

Se ha comprendido que las entidades de resistencia están tan interesadas casi como el propio Partido en la publicación de un diario consagrado a la defensa de los intereses de clase de los trabajadores, y no se ha dudado de que por parte de ellas ha de ser grande el auxilio que se reciba.

De lo que haya de ser el periódico algo se adelanta en el acuerdo, aunque no mucho, por ser éste un asunto que no se puede tratar previamente, sino en la sazón y tiempo oportunos.

Ahora, del esfuerzo de todos depende que el acuerdo se trueque en alegre y consoladora realidad en breve plazo.

LA SEMANA BURGUESA

Weyler ha aceptado la presidencia de la Junta Consultiva de Guerra.

¿Qué desencanto para los republicanos que le han jaleado creyéndole otro Prim, dispuesto a derribar otro trono!

Pero no, no ha habido tal desencanto. EL País sabía que D. Valeriano era el enano de la venta, y el muy pillín se lo callaba, porque aquí está haciendo falta un hombre de prestigio que recoja las aspiraciones de los buenos patriotas.

¿Y quién mejor «que el general que goza fama de feroz y sanguinario»—habla el mismo País—, que el hombre de corazón de roca que engendró las reconcentrados?

Hizo, pues, bien el diario republicano en elevar al quinto cielo a quien sabía que había de venderse «por mucho menos que vendió Esaú su primogenitura», porque así se acredita de periódico perspicaz.

Y sus correligionarios creerán en él como en un oráculo cuando les diga: «Ahí está el hombre que ha de traernos la República.»

Para que luego resulte otro enano de Palma.

Verdad que los correligionarios de EL País son gente de buena pasta y están hechos a prueba de desengaños.

Así es que ya puede el diario republicano continuar haciendo campañas como aquella de la guerra, para decir luego que sus amigos no tienen culpa en el fracaso.

O como esta de Weyler, para disimular después su plancha echándolo todo a barato.

Que estos y otros lapsus pueden cometerse impunemente.

Cuando se cuenta con la estulticia ajena.

EL Nacional, periódico de cámara que ha sido del casi pacificador de Cuba, también le despiden con un irónico «¡Adiós, héroe!»

Pero, más cauto que su colega EL País, ha tenido el buen gusto de confesar que se equivocó al creerle incapaz de rendirse a la gula.

Sólo que estas equivocaciones no hablan muy alto en pro de los prestigios de la Prensa.

Que es otro de los Poderes que también han fracasado en nuestra última debate.

Después de escritos los precedentes renglones, hemos visto en la Prensa que el general Weyler se arrepiente y renuncia el cargo que le han adjudicado.

Cuestión de cantidad.

Y luego querrán regenerarse!

¿Pues no están disgustados los soldados de marina del Departamento de Cartagena porque el primer jefe de la tropa ha discurrido el medio de aumentar los fondos de las Cajas sin gravamen para el país!

Procedimiento sencillísimo, que no sabemos cómo no se le ha ocurrido al señor marqués de Pozo Rubio, D. Raimundo Fernández de Villaverde, secretario del despacho de Hacienda de S. M.

Aquel jefe licencia temporalmente una parte de los soldados procedentes de la provincia, con obligación de presentarse cada mes por su cuenta a pasar revista de comisario.

De este modo los soldados lo pasan tan ricamente en su casa y los haberes ingresan en la Caja del Cuerpo.

Sin pérdida para nadie, pues el Estado habría de pagarlos de todos modos.

Es verdad que los que quedan en filas han de cubrir el servicio de los ausentes.

¿Pero qué querían esos descontentadizos?

Gana de quejarse, pues bien vestidos los tienen, buena soldada cobran y además les obsequian de cuando en cuando con

..... un chorizo

por cada batallón.

Para regenerarnos debemos poner todos un poquito.

Se admira *La Epoca* de que en Dublin se haya celebrado un mitin en favor de la independencia del Transvaal, en el que hablaban varios diputados de la Cámara de los Comunes, se desplegó la bandera de los boers y se aplaudió a los irlandeses que se han alistado en las milicias de aquella República.

Y luego añade:

El telegrama no dice que esto haya producido gran inquietud en Londres, ni que las autoridades inglesas hayan intervenido siquiera.

Si en una capital de provincia de España se hubiera celebrado hace tres años un mitin análogo en favor de la independencia de Cuba, ¿qué no se habría dicho y qué no se habría hecho!

Cuestión de temperamento y de estado social.

Y cuestión de desparpajo, como el que demuestra el diario conservador en las líneas copiadas.

Que ya se necesita *frescura* para preguntar qué hubiera ocurrido en España en caso análogo, cuando sabe que su amo, el político más funesto que hemos padecido durante la Restauración, persiguió a los periódicos que pedían la paz y llegó hasta a declarar penable que se solicitara que pobres y ricos fueran a la guerra.

Y sabe también que después, para concertar la paz, se suspendieron las garantías en toda la Península, sujetando a la Prensa al lápiz rojo de un chafarote.

No es, pues, cuestión de temperamento y de estado social, sino cuestión de tener pocos respetuosos con las leyes y con la opinión pública, en vez de Calomardes disfrazados de liberales.

**

Los abonados al teatro de la Comedia han obligado a Thuillier a rechazar una de Enrique Gaspar.

Se comprende que a los respetables burgueses no les hagan gracia las producciones del autor de *Las personas decentes*.

Porque no iban a dar su dinero para verse en escena en paños menores.

También figuran en el índice de los abonados los Sres. Dicenta, Paso, Leopoldo Cano y demás relapsos.

De modo que, cuando los obispos no lanzan excomuniones contra las obras que consideran heterodoxas, el público *distinguido* sitia por hambre a las Empresas teatrales.

¿No les parece a ustedes que demos un viva! a la libertad de que disfruta el Arte en la sociedad capitalista?

**

En el puerto de Barcelona exigen a los obreros para ser admitidos en el trabajo de carga y descarga del trigo la presentación de la cédula de vecindad y de la fe de bautismo.

Y aun se han quedado cortos los que piden tantos papeles para ganar un salario mezquino.

Porque podían exigirles la cédula de comunión y el certificado de buena conducta del cura párroco.

Pero todo se andará.

**

Un obrero muerto y bastantes heridos, algunos gravísimos, a consecuencia de una catástrofe ocurrida en una fábrica de harinas de Valladolid.

Y otros nueve obreros heridos a causa del hundimiento de uno de los pabellones que se están construyendo en lo que ha de ser Exposición Universal de París.

Dos «accidentes» más para que figuren en la actualidad periodística al lado de la lista de los que vuelven del veraneo, y los muertos al hoyo.

Y los capitalistas al bollo.

Se haría tanto daño a una sociedad destruyendo sus antiguas instituciones antes de que las nuevas estén organizadas, como el que se ocasionaría a un anfibio amputándole los bronquios antes de tener bien desarrollados los pulmones.—H. Spencer.

El «regionalismo» y los obreros.

En otro lugar de nuestras columnas publicamos y comentamos el telegrama que una importante fracción de la clase obrera barcelonesa nos dirige, protestando de la absoluta neutralidad de los trabajadores catalanes en cuestiones que, después de todo, sólo interesan a la Burguesía que les explota.

No podía ser de otro modo. Las absurdas incriminaciones de culpabilidad en los desastres y en la mala administración que una parte de la Burguesía dirige, no hacia los hombres que con su absoluta carencia de dotes de gobernantes inteligentes y de administradores probos llevaron y llevan a España a la ruina y al descrédito, sino hacia los seres humanos todos, nacidos en tal ó cual región, no debían, no podían encontrar eco en los trabajadores.

Y así ha sido.

Ayer los vizcaínos, negándose a descubrir sus cabezas cuando la música entonaba el *Guernicaco*; hoy los catalanes, no uniéndose sus voces al coro del odio, *Los Segadores*, han demostrado de un modo palmario que conocen sus intereses de clase y que saben que más lazos les unen con los obreros de Castilla que con los Chávarri, con los Alzola, con los Sedó, con los Sallarés, con los vampiros de su región.

¡Muy bien! Los obreros catalanes y los obreros vizcaínos, como los obreros todos, comprenden que sólo tienen un interés y ven con profundo desdén esas autonomías, esas descentralizaciones, a las que se quiere dar por fundamento el odio.

No; los obreros castellanos, los obreros de España, saben bien que en todas esas alharacas no hay una sola frase en favor de las clases oprimidas; saben que en todas esas reivindicaciones no hay sino miserables y egoístas intereses, y se ríen también, como los obreros de Cataluña y de Vizcaya, de los espasmos nerviosos de una juventud digna heredera de una Burguesía podrida é ignorante, juventud que se cree superior en condiciones intelectuales a la del resto de España, cuando es tan rutinaria, tan enemiga del estudio y profesa tanto horror al trabajo como la de las demás regiones de España.

Saben más los obreros todos; saben que si en Cuba y en Filipinas morían los proletarios catalanes y vizcaínos por conservar aquellos territorios a la administración podrida y rapaz de los paniaguados y amigos del Poder central, morían también los obreros castellanos para que Baleares enviara allá su calzado, Vizcaya sus hierros, Cataluña sus tejidos y también las harinas que fabricaban sus molinos mecánicos, no con trigos castellanos, sino con los que importaran los Estados Unidos, la Argentina, cualquier otro país.

Saben los obreros catalanes, como los obreros vizcaínos, que ellos han de pagar el pan caro, porque el trigo extranjero puede mermar las ganancias de los acaparadores castellanos, y los pobres obreros de Castilla han de cubrir sus carnes con tejidos infames y carísimos, porque los burgueses catalanes cerraron las fronteras a los productos extranjeros.

En cambio han visto unos y otros, catalanes y vizcaínos, que cuando los obreros de Vizcaya ó los de Cataluña han luchado contra los patronos, no han vacilado éstos en pedir auxilio contra ellos al odiado Poder central; en tanto, los obreros castellanos, en los límites de sus escasas fuerzas, acudían en su auxilio, como catalanes y vizcaínos han ayudado a éstos con largueza cuando han luchado con los explotadores de Castilla.

No bastaba para que la burguesía española, para que el país todo se hiciera cargo de estas verdades, que las proclamaran en voz muy alta los delegados de Cataluña a los pasados Congresos; era preciso que los obreros vizcaínos ayer abofetearan a quienes pretendían tirar por tierra sus boinas porque no se descubrían ante el *Guernicaco*; era preciso que hoy los barceloneses rechazasen con despreciativa indiferencia las solicitudes de los herederos de los burgueses que de su sudor viven y se nutren; era preciso que una importante Sociedad obrera diese testimonio de su absoluta comunión de ideas y sentimientos con los obreros de Castilla.

¿Se dudará aún?

El gran principio de la Revolución francesa le han hecho suyos los trabajadores, como han hecho suyos tantos otros. A la hermosa frase «los pueblos son nuestros hermanos» y los tiranos nuestros enemigos», la clase obrera añade:

«Los obreros son nuestros hermanos y los burgueses nuestros enemigos.»

EL OBRERO ASOCIADO

Las dos palabras que encabezan estas líneas, cuyo bienhechor alcance no es aún bien comprendido por muchos trabajadores, son para la mayor parte pobremente asalariados y explotados sin vergüenza.

¿Por qué tal indiferencia, indecisión y egoísmo? Porque los compañeros desconocen sus intereses, manteniéndose alejados, contentando las tentativas de progreso y retardando el mejoramiento económico resultante de la asociación de todos los proletarios; pues no se puede negar que es en ésta donde el trabajador encuentra la fuerza más positiva y los elementos en que mejor se basa la unión y la solidaridad. Con conservadores como los que retienen el Poder desde hace medio siglo, el obrero no debe esperar la mejora de su situación, sino realizarla él mismo, con sus propias fuerzas.

La Asociación es para el proletario una nueva escuela, donde ha de completar su educación económica. En ella consolidará los sentimientos de solidaridad obrera y de fraternidad humana; allí se iniciará en los asuntos relativos al trabajo y comprenderá mejor la verdadera situación que ocupa dentro de la sociedad presente, y, a la vez, el papel que desempeña el capitalista, el explotador.

El obrero asociado se interesa en las fluctuaciones del salario, en la reglamentación del trabajo, en el establecimiento, de común acuerdo con los maestros, de tarifas fijando el mínimo de jornal, a fin de evitar el hecho corriente en ciertos oficios de tomar á destajo trabajos que luego, al echar sus cuentas, después de quince días de esfuerzo, encuentra mal retribuidos.

El obrero asociado tenderá insensiblemente á la supresión del trabajo á tanto por pieza, sistema defectuoso desde todos los puntos de vista: usura de fuerzas, egoísmo, injusticia y rivalidad.

El obrero asociado habrá de preocuparse con la realización de importantes mejoras: reglamentación del aprendizaje, para evitar que en los talleres se empleen demasiados muchachos, colocados por sus familias con la idea de que aprendan oficio, pero cuya buena fe es sorprendida frecuentemente, porque los amos no se ocupan de que aprendan, sino que los utilizan en faenas domésticas. Luego, dentro de igual orden de ideas, procurará el establecimiento de escuelas para aprendices, cuyos profesores serán de los asociados, y Comités compuestos por igual número de obreros y patronos.

El obrero asociado verá con gusto la creación: 1.º, de Cajas de paro, á fin de prevenir las miserias que llueven sobre los compañeros sin trabajo, Caja que les elevará moralmente, impidiéndoles la humillación de tener que acogerse á la beneficencia, y 2.º, Cajas de pensiones (puesto que los Gobiernos no quieren hacer nada por los trabajadores), para evitar á los viejos que vivan á costa de sus hijos, tan pobres como ellos, impidiendo á la vez que caigan en la mendicidad.

El obrero asociado, y nada hay más verdad que esto, está más seguro del mañana que el trabajador sin apoyo, no asociado á ningún grupo, entregado á sí mismo; asociado, sabe adónde debe dirigirse cuando hay abusos en su taller y cuando es víctima de cualquier injusticia.

No es bastante que el padre de familia sea previsor pagando una prima á las Compañías de seguros de vida y contra incendios, formando parte de alguna Sociedad de socorros mutuos y afiliándose á cooperativas obreras para el suministro á bajo precio de buenas mercancías, sin tener que recurrir al crédito. Tales precauciones son insuficientes, pues queda aún el punto primordial: el seguro contra los ataques extensivos al salario del obrero, el seguro contra el paro y el seguro contra la vejez. Para evitar y contrarrestar todas estas eventualidades, es deber de todo obrero formal y cuidadoso de sus intereses tomar parte en su Sociedad profesional.

Sabemos por experiencia que se encuentran dificultades, y que hasta donde existen Sociedades no están afiliados todos los compañeros de la misma corporación, sin que podamos explicarnos los motivos, razones y causas que los separan de la Asociación. No encontrando ningún fundamento serio, dividimos á los vacilantes en tres categorías:

1.ª Los miedosos.—Los que doblan el espinazo ante sus maestros ó encargados y no quieren desagradarles ingresando en una Sociedad de que no son partidarios.

2.ª Los egoístas.—Estos son de los que dicen:—Veinte años hace que vivimos tranquilos, sin Sociedad, y no nos hemos muerto de hambre; ¿para qué alistarnos hoy?

3.ª Las personalidades.—Existen dentro

de las Sociedades individuos á los que no se aprecia y con quien no se quieren relaciones, y es muy frecuente oír á los obreros:—Si Fulano no estuviera, yo ingresaría.

Tales son, entre otros, los males que señalamos, y á los cuales importa poner remedio sin tardanza, para que la obra societaria prosiga su camino felizmente.

La cosa es fácil para los compañeros que comprenden sus intereses ante todo, y no debe haber desertores. La Sociedad reclutará siempre y en todas partes los que le sean afectos, sin retroceder, constantemente en la brecha, defendiendo los derechos de todos y de cada uno.

Para terminar. ¿No es la Sociedad la mejor salvaguardia del trabajador? ¿No tiene en ella intervención? No se debe vacilar ni un instante en unirse á los compañeros asociados, cuyas únicas miras son la felicidad de todos. ¡Ciego quien desconozca sus ventajas! ¡Egoísta é imprudente quien las desdeña!—E. HUBERT.

El Socialismo marxista declara que las creencias religiosas son asunto de la conciencia privada, y por tanto el Partido Socialista combate toda forma de intolerancia religiosa, sea contra los católicos, sea contra los judíos. Pero esta elevación de miras, en suma, no es más que el efecto de la seguridad en la victoria final.

Precisamente porque el Socialismo sabe y prevee que las creencias religiosas, si no como fenómenos patológicos de la psicología humana, como las calificó Sergi, si al menos como inútiles fenómenos de incrustación moral, están destinadas á atrofiarse ante la divulgación de la cultura naturalista, aunque sea únicamente elemental, por esto precisamente el Socialismo no siente la necesidad de combatir de un modo especial las creencias religiosas que están destinadas indefectiblemente á perecer. Y esto, aun cuando sepa, pues, que uno de los resortes más potentes en su favor es precisamente la eliminación ó disminución de la creencia en Dios, por la cual los sacerdotes de todas las religiones han sido, en todas las fases históricas, los aliados más poderosos de las clases dominantes para mantener por la fascinación religiosa las muchedumbres inclinadas bajo el yugo, como las fieras ante el látigo del domador.

Los conservadores más clarividentes, aunque en su fuero interno sean ateos, se lamentan de que el sentimiento religioso—este preciosísimo narcótico—vaya decayendo entre las masas; entendiéndolo utilitario y farisaicamente, si es que no lo dicen, como un instrumento de dominación política.

Desgraciadamente, sin embargo, ó afortunadamente, el sentimiento religioso no puede restablecerse por decreto del rey ó del presidente de la República, y va desapareciendo—no por culpa de éste ó aquél—sin necesidad de una propaganda especial, porque está en el aire que respiramos, preñado de inducciones científicas experimentales, y no encuentra ya las condiciones de la propia existencia, que, por el contrario, tan favorables encontraba en la mística ignorancia de los pasados siglos.

Y he aquí demostrada la directa influencia de la ciencia positiva moderna—sustituyendo el concepto de casualidad natural, el del milagro y el de la divinidad—en el desarrollo rápido y en el fundamento experimental del Socialismo contemporáneo.—Enrique Ferri.

EL CRISTIANISMO PRIMITIVO

Y EL CATOLICISMO DE HOY

Entre los judíos, después de la vida nómada, cuando la conquista de la tierra de Canaán y creación de la propiedad, estalló la guerra de clases.

Hay ricos y pobres; desde entonces se debate la cuestión social.

La transición fué brusca; el estado de cosas empezó tan rápidamente, que los pobres, acordándose todavía de la edad de oro, de la vida nómada, sufrían y reclamaban tanto más cuanto más viva era la llaga.

Hasta Jesús, los profetas no son sino revoltosos, que surgen de la miseria del pueblo, cuentan sus torturas y fulminan contra los ricos, á quienes predicen todos los males en castigo de su injusticia y de su crueldad.

El mismo Jesús no es más que el último profeta, y aparece como la reivindicación viva del derecho de los pobres.

Los profetas, socialistas y anarquistas, habían predicado la igualdad social, pidiendo la destrucción del mundo, si no era justo.

El, Jesús, trae también á los miserables el odio al rico. Toda su doctrina es una amenaza contra la riqueza, contra la propiedad; y si se entiende por el reino de los cielos, que él prometía, la paz y la fraternidad en esta tierra, no sería sino la vuelta á la edad de oro de la vida pastoril, el sueño de la comunidad cristiana, tal como parece haber sido realizado después de él por sus discípulos.

Durante los tres primeros siglos, cada Iglesia ha sido un ensayo de comunismo,

una verdadera asociación, cuyos miembros lo poseían todo en común, excepto las mujeres.

Dan testimonio de ello, tanto los apologetas, como los primeros Padres de la Iglesia.

Entonces el Cristianismo era la religión de los pobres y de los humildes, una democracia, un socialismo, en lucha permanente con la sociedad romana.

Y cuando ésta se hundió, podrida por el dinero, sucumbió bajo el peso del agio, de los Bancos corrompidos, de los desastres financieros, mucho más todavía que ante la oleada invasora de los bárbaros y el trabajo de zapa de los cristianos.

En el fondo hay siempre la eterna cuestión del dinero.

Una nueva prueba de ello se tuvo también cuando el Cristianismo, por fin triunfante, gracias á las condiciones históricas, sociales y humanas, fué declarado religión del Estado.

Para completar su triunfo, para consolidar su victoria, se vió obligado á ponerse al lado de los ricos y de los poderosos; y es preciso ver por medio de qué sutilezas y de cuantos sofismas llegan los Padres de la Iglesia á encontrar la defensa de la propiedad en el Evangelio de Jesús.

Había en ella, para el Cristianismo, una razón política de vida, y fué sólo á ese precio como el Catolicismo pudo llegar á ser la religión universal.

Desde entonces quedó erigida la potente máquina en arma de gobierno y de conquista: arriba, los ricos, los poderosos, que tienen la obligación de repartir sus bienes con los pobres, pero que no hacen nada de esto; abajo, los pobres, los trabajadores, á los que se enseña la obediencia y la resignación, reservándose el reino futuro, la recompensa divina y eterna. Admirable monumento que ha durado siglos, en donde todo está basado en la promesa del *más allá*, en esa sed inextinguible de inmortalidad y de justicia que atormenta al hombre sin cesar.—E. ZOLA.

EL ARTE

EN UNA SOCIEDAD COLECTIVISTA

Convendrá señalar, en primer lugar, el punto de partida, examinar las condiciones miserables á que se ven reducidos los verdaderos y grandes artistas en la sociedad capitalista. Podríamos recordar á Schubert, vendiendo en 2,50 francos la melodía de *Le Roi des Aulx*; á Wagner, vegetando miserablemente en París; á Millet, cediendo cuatro de sus más bellos dibujos por un par de zapatos, y tantos otros lamentables ejemplos que justifican la amarga ironía de H. Heine: «Quizá los artistas son como los nísperos, que no maduran sino sobre la paja.»

Pero si tratamos de ver en lo porvenir, de arrojar alguna luz sobre lo que sería el Arte en una sociedad colectivista, podemos presagiar seguramente un acrecentamiento considerable del arte público y decorativo.

El dominio nacional, en primer lugar, será aumentado en proporciones de las que no podemos tener ninguna idea. A medida que las leyes protectoras de los humildes aseguren á las multitudes más ocios y bienestar, las necesidades intelectuales aumentarán sin cesar y á todos les será permitido interesarse por las ciencias y las artes. Será necesario llenar de tesoros nuestras colecciones nacionales, nuestros museos, nuestras bibliotecas. Será preciso multiplicarlas hasta en los centros secundarios. Por todas partes nacerán nuevas necesidades de instrucción y de emoción estética.

Además, otro cambio se operará en los espíritus. La solidaridad, desarrollada hasta un grado que nuestro egoísmo actual no puede imaginar, hará que cada uno se habitúe á gozar de las propiedades públicas como se goza hoy de las propiedades privadas; cada cual sentirá el encanto de caminar en los paseos públicos adornados con estatuas, el gozo de ver en los museos las obras que estime, la satisfacción de consultar en las bibliotecas los libros y los documentos necesarios para sus estudios; y el paseo en un hermoso parque, la admiración del cuadro, la lectura del libro, ¿no es acaso todo lo mejor que la propiedad puede proporcionar? ¿Qué importa que el parque, el cuadro y el libro no me pertenezcan materialmente, si disfruto de todos los gozos que pueden proporcionar, si puedo volver á empezar mañana ó cada vez que la fantasía ó la necesidad me lo exijan? ¿Y no es una felicidad más el pensar que otras almas hermanas pueden gozar como yo, como también saber que mi contento no implica privación ni pena para otro?

¿No valdrá eso más que la propiedad individual de hoy, en la cual el placer se produce a expensas de la humillación del prójimo? Ahora se tienen cuadros por ostentación y vanidad; se les muestra con un gozo reavivado por el despecho de quienes los miran; sentimientos egoístas y tontos, porque la obra de arte es poseída más por el que la comprende que por el que la paga.

Cuando una solidaridad más íntima y mejor comprendida sea establecida y practicada entre los hombres; cuando todos puedan aprovechar fraternalmente lo que es de todos, ¿qué importará entonces la apropiación egoísta? ¿No habremos asegurado a los individuos lo único que hay digno de desear, lo mejor que tiene la propiedad? El esplendor de los monumentos públicos, la riqueza de las colecciones nacionales, la belleza de los paseos, todo eso será tal como no se podría concebir actualmente. Y que no se me tache de soñador, porque los hechos del pasado son elocuentes.

Cuando un pueblo tiene conciencia de su vida común; cuando está penetrado de esa solidaridad que esperamos ver desarrollarse soberbiamente; cuando todos los corazones de un pueblo laten al unísono, las obras maestras salen de tal civilización, fatal y naturalmente, como las flores. Esto se ha visto en Grecia y en la Edad Media, porque entonces el mismo ideal unía los cerebros.

Y en el porvenir que esperamos, como en esas épocas del pasado, el Arte estará en todas partes. No solamente formulará de un modo magnífico la tendencia general hacia la idealidad, sino que descenderá a los objetos usuales de la vida cotidiana, acompañará todas las acciones humanas. Envolverá toda la existencia en sus manifestaciones más diversas. No será únicamente el privilegio de algunos ricos, sino que todos serán por él impregnados y felices.

Ya en Inglaterra ciertos fenómenos anuncian estas evoluciones. Es el país donde el trabajador ha sabido reducir más sus horas de trabajo y asegurarse algún ocio; es también el país donde las bibliotecas y los museos son más numerosos y mejor organizados, como es también el país donde las artes menores están más favorecidas. La conexión de los hechos económicos y estéticos es, pues, manifiesta.—JULES DESTREE.

LOS BRAZOS CRUZADOS

Algunos nos dicen: —¿Por qué os afanáis tanto? ¿No veis y no proclamáis vosotros mismos a cada momento que la evolución nos lleva a la meta? ¿No contestáis a quienes os llaman utopistas y revolucionarios que vosotros no hacéis más que secundar el curso de las cosas? Pues bien; si la evolución os lleva, y si vuestros enemigos trabajan para vosotros, ¿a qué os tomáis tanto trabajo? ¿Por qué imitáis al mosquito de la fábula, que se jactaba, posado encima del buey, de arrastrar el arado? ¿Por qué no descansáis sobre mullidas plumas ó dedicáis a otra cosa vuestra energía?

—¿A qué otra cosa—podríamos responder—si la evolución trabaja por nosotros?

¡Extraña y verdaderamente cabalística potencia la de ciertas palabras! ¡Extraña alucinación atávica, por la cual el hombre aun hoy personifica el símbolo y le cuelga a la ficción de su pensamiento los atributos del numen! ¿La evolución? Pero ¿qué es, en el campo social, separada de la acción del hombre? Y sin embargo, algunos se figuran una evolución social precisamente así: la evolución es la nave, y nosotros los pasajeros que vamos en la popa. Pero ¿quién lleva el carbón? El maquinista, el timonel, ¿dónde están?

—Tú debes fatalmente marchar; pues entonces detente.—He ahí, en pocas palabras, la teoría de los brazos cruzados. Fue inevitable en la Historia, por ejemplo, que ciertos pueblos en hora determinada emigrasen. ¿Por qué, pues, fueron en busca de una nueva residencia? Hubieran descansado bajo sus tiendas; ¡la evolución los habría llevado!

—Tenían fatalmente que marchar—pensamos nosotros—; por eso se movieron. No menos determinado está por la tendencia universal de los hechos que la Humanidad se haga poco a poco socialista: por eso somos socialistas. El parto vendrá a su hora; pero ésta no sonará antes de que el feto haya madurado en todas sus partes; en los músculos como en el cerebro, en el esqueleto industrial como en la conciencia moral.

Una cosa son las condiciones materiales necesarias para que un movimiento histórico alcance su fin, y otra es ese movimiento en sí mismo. Sin la población condensada, que ha circunscrito la tierra libre y que casi ha hecho de todo el mundo una sola ciudad; sin el desarrollo del maquinismo, que ha

centralizado, disciplinado, federado inmensos ejércitos de trabajadores, solidarios en los intereses, contra pequeñas falanges de patronos, órganos que carecen de función, parásitos y atrofiados; sin el inícuo contraste de la riqueza, que premia la sociedad, y de la miseria, que castiga al trabajo, la organización socialista no sería ni siquiera concebible. Pero tampoco se concibe sin socialistas. Según los intereses y los temperamentos, se puede estar a la vanguardia del movimiento, ó a la retaguardia, ó dejarse remolcar inconscientemente, ó tratar de atravesarlo; no se puede estar fuera de él.

He ahí por qué no nos conformamos con ser socialistas por el solo gusto de serlo, sino que tratamos de convertir al Socialismo a cuantos podemos.—FELIPE TURATI.

LA AGRICULTURA EN FRANCIA É INGLATERRA

Mr. Schonoff acaba de publicar en el *Forum*, una de las más importantes revistas de la América del Norte, un estudio notable en el que hace el balance económico del siglo que concluye. De este trabajo tomamos los datos que resumen los progresos hechos por Francia é Inglaterra en el dominio de la producción agrícola.

Si se compara la situación respectiva de estas dos naciones, se comprobará que el suelo de la última es mucho menos fértil, al mismo tiempo que su clima, muy húmedo, la coloca en condiciones de inferioridad indiscutible. Sin embargo, desde 1854 la producción agrícola inglesa excede en más del doble a la francesa, lo que parece poderse atribuir, sobre todo, a la gran libertad política de que goza Inglaterra desde hace mucho tiempo, y al progreso económico, siempre en relación con el político. Ya había dicho Montesquieu que los países no se cultivan en razón de su fertilidad, sino de su libertad.

En efecto; la progresión seguida, según Schonoff, para la producción del trigo candal da para Inglaterra: en 1700, 10,50 hectolitros por área; en 1800, 23, y actualmente 29. En tanto, Francia no llegaba en 1789 más que a 8 hectolitros; en 1815, a 8,59, cifra que dobla en la actualidad.

Suecia, Noruega, Bélgica, Holanda y Alemania tienen una producción proporcionalmente más elevada que Francia. Rusia é Italia no han excedido aún el nivel que la vecina República había alcanzado ha cien años é Inglaterra hace dos siglos.

Si la agricultura consiguiera en Francia el grado de perfección que en Bélgica, su producción anual aumentaría en 300 millones de hectolitros; y si la agricultura rusa fuera en proporción tan potente como la francesa, su producción aumentaría en más de 5.000 millones de hectolitros.

Según M. de Laverge, el consumo animal de Francia era en 1815 de 40 libras por cabeza y por año; en 1840 se elevaba a 44 libras; en 1862, a 56 1/2, y en 1882, a 71 1/2, siendo, sin embargo, insignificantes las importaciones, que no pasan de 300 gramos por año é individuo.

Si no se tiene en cuenta más que el número de animales, estas cifras están lejos de concordar; pero gracias al progreso de la ganadería, el peso medio de las reses ha aumentado desde hace 50 años. En 1840 se calculaba el peso medio de los bueyes en 415 kilos; en 1882, en 463; lo mismo ocurre con los demás animales de matadero. Así es que el peso medio de los terneros ha llegado a 47 kilos en 1840, y a 74 en 1882; el de los cerdos, de 92 a 120, y el de los carneros, de 24 a 33.

Con la más amplia aplicación de los principios de libertad y de los descubrimientos científicos, se puede entrever sin temor el porvenir de la Humanidad, sobre todo si, amoldándose las instituciones sociales a la evolución económica, se democratizan más cada vez; y la emancipación del Proletariado, que será su resultado, se realizará poco a poco en el terreno de la Industria al igual que en el de la Agricultura. El siglo que viene prepara las condiciones necesarias, pues será el siglo de los trabajadores, como el actual ha sido el de los capitalistas.—L.

Han sido puestos en libertad provisional los cinco últimos compañeros presos en Bilbao por la huelga de Altos Hornos y «La Vizcaya», cuando ya llevaban encarcelados cerca de tres meses.

Los detenidos con ese motivo llegó a sesenta. Ninguna detención ha bajado de un mes; la mayoría ha pasado de dos, y muchos de ellos han llegado a ochenta días.

Unión General de Trabajadores.

Como estaba anunciado, el domingo 15 del actual se reunieron las Juntas directivas de las Sociedades adheridas a la Unión, estando representadas todas ellas.

A las nueve y media de la noche se abrió la sesión, eligiéndose para presidirla al compañero Vicente Barrio.

Acordóse formar la candidatura por medio de propuestas individuales, quedando designados candidatos los compañeros que obtuvieran más votos.

Así se hizo, formándose la candidatura para Presidente, Vicepresidente, Tesorero, Vicetesorero y Vicesecretario, debiendo repartirla inmediatamente acompañada de una circular-convocatoria que ya habrán recibido los federados.

Como se trata de una simple nominación, nos abstenemos de publicar la extensa lista de candidatos que fueron propuestos para todos los cargos.

Cada Directiva nombró después los dos individuos de su seno que han de intervenir la Mesa electoral.

La reunión terminaba a las once y media de la noche.

Los compañeros pertenecientes a las Sociedades de Albañiles, Carpinteros de armar, Carpinteros de taller, Electricistas, Empedradores, Estuquistas, Broncistas, latoneros y vidrieros, Obreros en hierro, Panaderos, Pocerós, Tipógrafos y Zapateros se servirán concurrir al Centro de Sociedades obreras el domingo 22 del corriente a emitir su sufragio para la elección del Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores de España.

La Mesa, con intervención de dos representantes de cada Directiva, se constituirá a las diez de la mañana de dicho día, cerrándose la votación a las cinco en punto de la tarde.

INDUSTRIA TEXTIL

El Borrás de Castellvell.

Créese que tendrá un satisfactorio arreglo la huelga de la fábrica de los Sres. Vial y Juvé.

Cuando se concluyan las reparaciones que actualmente se hacen en el edificio, se reanudarán los trabajos.

Anglés.

Se han declarado en huelga los 700 obreros de las fábricas de los Sres. Barés y Salvador y Sard y Compañía, por no haber llegado a un acuerdo con estos fabricantes al pedirles la adopción de una nueva tarifa.

Castellfolit.

Ha terminado satisfactoriamente para los obreros la huelga de la fábrica del señor Franch. La jornada de trabajo se ha reducido a 69 horas semanales de día y 49 de noche.

Tenemos en cartera un escrito de nuestro colaborador en Béjar.

COLABORACIÓN BURGUESA

UN JEFE DE FAMILIA

Una tarde, en Saint-Denis, comía yo con un amigo en el café de la plaza principal, junto a una ventana casi al nivel de la acera.

Era día de fiesta, y mientras algunos vecinos paseaban tranquilamente, otros tomaban el fresco sentados en sillas ante las puertas de sus casas.

De pronto se acercó un muchacho al sitio donde yo estaba y puso sus manos en el borde de la ventana, contemplando con asombrados ojos el blanco mantel, las copas de cristal y los humeantes platos que figuraban en la mesa.

El recién llegado era un sér raquítico, bajo de estatura, mal vestido, sucio y casi repugnante.

Bajo la blusa se le hubiera podido tocar la columna vertebral.

El infeliz no podía nada y se limitaba a contemplarnos silenciosamente.

Miraba sin duda cosas que el pobre no había visto jamás.

—Toma diez céntimos y vete—le dije.

El muchacho cogió la moneda; dijo «gracias»; se separó de nosotros, y le vimos mirar los diez céntimos con alegría, sumamente satisfecho y casi sorprendido de mi generosidad.

Lanzaba la moneda al aire y escuchaba el ruido que producía al caer al suelo; la recogía, se la metía en la boca y la chupaba como si fuese una fruta delicada.

El muchacho no se había alejado de las inmediaciones del café.

Cuando íbamos a salir, cogí un pastel, llamé al chicuelo y le dije: «Toma.»

El harapiento tendió la mano y se llevó a la boca el agasajo, en el que incó los dientes como un mono al apoderarse de una manzana.

No comía por golosina, sino impulsado por el hambre. ¡Pobrecillo!

Por lo visto, no quería abandonarnos, y caminaba detrás de nosotros sin hacer ruido en la acera, con sus pies descalzos.

El niño llevaba unos pantalones de color indefinido, demasiado largos para sus pierrecillas.

¡Sabe Dios de dónde procedería aquella miserable prenda!

Volvimos de repente mi amigo y yo, y con aire resuelto le preguntó uno de nosotros:

—¿Eres feliz?

—Sí, señor.

—¿Eres bueno?

—Sí, señor—repitió el interpelado.

¡Pobre niño! ¡Ser bueno! ¿Sabía acaso lo que significaba?

—¿Vas a la escuela?

—No, señor; trabajo.

¡Trabajar a aquella edad! Habíamosle tomado por un mendigo, por un merodeador de caminos, sin familia ni hogar. Pero no era nada de eso. Se trataba de un obrero de fábrica, sujeto tal vez al yugo de un trabajo penoso y cruel.

—¿Y en qué te ocupas? ¿Qué edad tienes?

—Tengo nueve años, caballero—contestó el niño con voz apagada y triste.

Yo no le hubiera echado más allá de cinco.

—No me pareces muy fuerte para tu edad.

—Lo soy bastante para lo que hago.

—¿Y a qué te dedicas?

—A dar vueltas al manubrio de una máquina en la fábrica de estampados de pañuelos situada cerca del puente.

—¿Cuánto ganas al día?

—Setenta y cinco céntimos.

—¿Trabajas mucho?

—Desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde. Pero a las nueve nos dan media hora para almorzar, y luego, a las dos, otra hora para comer. Después nos divertimos esperando la llegada del trabajo.

—¿Tienes padres?

—No, señor.

—¿Y hermanos?

—Dos muy pequeños y una hermanita.

—¿Los quieres mucho?

—¡Ya lo creo!

Según se ve, aquel chicuelo era jefe de familia, con sus setenta y cinco céntimos hacía hervir el puchero y mantenía a sus hermanos.

Le di una moneda de dos francos, y el muchacho la miró entusiasmado, me dió las gracias y se retiró con aire de triunfo.

Andaba más erguido y satisfecho que antes, contemplando a los otros chicos sin indolencia; pero con un aplomo que hacía un instante distaba mucho de tener.

Aquella pobre criatura se veía protegida y apoyada. El perro había sido acariciado, y el miserable paria era feliz en aquel momento.

Y corría presuroso, deseando llegar al granero donde vivían sus hermanitos, para enseñarles el dinero y decirles:

—¡Mirad, todo esto mío, es vuestro!

Pobre hijo del pueblo, que corría delante de nosotros.

No sabía leer ni escribir, no había tenido infancia; trabajaba desde que tuvo algo parecido a músculos; no goza del aire libre ni de la luz del sol; no ha crecido, y si creciera sería para servir de carne de cañón ó de máquina, ó para ganar batallas, entorchados para los generales y medallas para los patronos.

Lejos de quejarse, se ríe, salta, juega y lucha.

Y cuando alguien se apiada de su debilidad, responde sencillamente:

—¡No me tengan ustedes lástima! ¡Me sobran fuerzas para dar vueltas al manubrio de la máquina!—JULIO CLARETIE.

La religión es la morfina de los pueblos, y el anarquismo su alcohol.—C. Kautsky.

Hay que desconfiar de dos ideas contrarias, pero igualmente admitidas, relativas al hombre, por los errores sociológicos que engendran: una es que la naturaleza humana no puede modificarse; otra, que puede modificarse fácilmente.—H. Spencer.

Centro de Sociedades obreras de Madrid.

SOCIEDADES CONSTITUIDAS

Socios.

Agrupación Socialista.....	662
Asociación del Arte de Imprimir....	660
Albañiles.....	1.178
Aserradores á brazo.....	23
Aserradores mecánicos.....	136
Bronceistas, latoneros y vidrieros....	173
Camareros y cocineros.....	78
Canteros y marmolistas.....	1.420
Carpinteros de armar.....	214
Carpinteros de taller.....	1.299
Constructores de carros.....	143
Constructores de carruajes.....	352
Ebanistas.....	399
Electricistas.....	86
Embaladores.....	92
Empedrados.....	126
Escultores.....	59
Estuquistas.....	48
Fumistas.....	127
Hortelanos.....	116
Modelistas y fundidores.....	198
Montepío obrero.....	86
Mozos de comercio.....	69
Obreros en hierro y demás metales..	660
Panaderos.....	1.575
Pintores-decoradores.....	460
Poceros.....	204
Profesiones y oficios varios.....	16
Socorros de la Imprenta.....	304
Tallistas.....	167
Zapateros.....	126
TOTAL.....	11.170

SOCIEDADES EN ORGANIZACIÓN

Organizadores de escuela.
Curtidores.
Obreros de las fábricas de pastas para sopa.
Tapiceros.
Tejedores.

ORGANISMOS GENERALES

Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores.
Comité Central de la Federación Tipográfica.
Casa del Pueblo.

PROVIDENCIA CURIOSA

AUTO.—En la ciudad de Burgos, á cuatro de septiembre de mil ochocientos noventa y nueve, el Sr. D. Cecilio del Barco é Hidalgo, juez de primera instancia de la misma y su partido:

Resultando que con fecha 16 de agosto del corriente año el señor gobernador civil de esta provincia dirigió comunicación á este Juzgado participando que á los efectos de la ley de 30 de junio de 1887, regulando el derecho de Asociación, se le había presentado un Reglamento para constituir en esta capital una Sociedad de trabajadores en madera, y que como dicha Sociedad pudiera, tal vez, reputarse ilícita, había acordado la suspensión de la constitución de la misma, en atención á que en alguna de las bases para su funcionamiento pudiera existir el propósito de emprender y sostener la lucha del trabajo contra el capital, por lo que, y en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo segundo del artículo 6.º de la referida ley, acompañaba el Reglamento de dicha Sociedad.

Resultando que, entre los diferentes artículos que contiene el Reglamento aludido de la Sociedad de trabajadores en madera, de Burgos, se consigna en el primero que dicha Sociedad tiene por objeto mejorar la situación moral y material de sus asociados por los siguientes medios directos: 1.º, procurando, adecuadamente á la resistencia que en ello opongan sus dueños, que sean adoptadas y mantenidas en los respectivos establecimientos industriales las tarifas de la mano de obra acordadas por la Asociación, y 3.º, reglamentando la admisión de aprendices; y en su art. 2.º dice que la mentada Sociedad indirectamente se propone alcanzar su objeto cooperando á que logren el mismo fin los trabajadores y Asociaciones de igual índole de otros oficios, auxiliándoles en las luchas que entablen con los patronos y prestando el concurso necesario á los obreros que quieran organizarlas, además de aprovechar cuantas circunstancias propicias se presenten para favorecer los intereses de la clase trabajadora; y en las disposiciones generales del cap. II, en su art. 3.º, se establece que la Sociedad velará colectiva é individualmente por cada uno de sus miembros, quienes por el solo hecho de asociarse adquieren en igualdad de condiciones el derecho de ser atendidos, y, por último, en el art. 4.º se ordena que siempre que las condiciones de un establecimiento sean consideradas por los operarios que en él trabajen no ajustadas á lo que deben ser según los acuerdos de la Sociedad, darán cuenta inmediatamente á la Junta directiva, para que ésta haga cuantas gestiones crea convenientes al mejoramiento de aquéllas, y que cuando para obtenerlas sea preciso emplear el esfuerzo de la Asociación ésta pondrá su influencia para conseguirlo;

Considerando que la síntesis y concepto de los artículos del Reglamento de la Sociedad de trabajadores de Burgos que pretende constituirse, y que anteriormente se dejan transcritos, según se desprende, tanto de su

letra como de su espíritu, se encamina y tiende directamente á promover y organizar la coligación ó asociación de los obreros con el fin de regular las condiciones del trabajo y tender á sustituir la libre contratación y la natural competencia con las reglas ó bases establecidas en el Reglamento de la indicada Sociedad, excitando así la lucha contra el capital para conseguir el fin que se propone, deduciéndose de todo su contenido una evidente excitación para ejecutar actos ilegales dirigidos al logro de sus propósitos ilícitos; y en su consecuencia:

Visto lo expuesto por el señor gobernador civil de esta provincia en la comunicación de que se deja hecha referencia; Reglamento de la Sociedad de Trabajadores en madera, de Burgos, en sus arts. 1.º, 2.º, 3.º y 4.º, en los que se establecen las bases para su funcionamiento, de los que se desprende haber el propósito de emprender y sostener la lucha del trabajo contra el capital; art. 198 del Código penal, y 6.º y sus concordantes de la ley de 30 de junio de 1887, fijando las disposiciones por que han de regirse las Asociaciones para fines religiosos, políticos, artísticos, científicos, benéficos y de recreo, y cualesquiera otros lícitos que no tengan por único y exclusivo objeto el lucro ó la ganancia;

S. S., por ante mí el secretario, dijo que debía confirmar y confirmaba la suspensión gubernativa de la Sociedad aludida que pretendía constituirse en esta capital, y devuélvase al señor gobernador civil de esta provincia el Reglamento de que se deja hecho mérito, con certificado de este proveído á los efectos oportunos.—Así lo mandó y firma el expresado señor juez, de que certifico.—Cecilio del Barco.—Ante mí, Nicolás López.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—Reunióse el 15 del corriente la Sociedad de Electricistas «La Dinamo». Entre otros acuerdos, decidió expulsar á Fernando Abuin, por traidor á la causa del trabajo. Tengan en cuenta los compañeros de Madrid y provincias.

«El Porvenir», Sociedad de Obreros en hierro y demás metales, celebró junta general ordinaria el día 11 del corriente, acordándose, entre otros asuntos, la confección por suscripción voluntaria de una bandera roja para la Sociedad y no dar ingreso en la misma á los patronos que lo han solicitado, en tanto que la idea del modo de resistir al capital no esté firmemente inculcada en todos los asociados.

Por falta de tiempo no pudieron discutirse todos los puntos del orden del día, por lo cual se citará nuevamente para terminar lo que queda por discutir.

Barcelona.—Organizanse los obreros papeletas. Tienen su domicilio en el Centro de Sociedades obreras, Amalia, 3.

—El Consejo de la Federación local ha acordado celebrar una reunión de propaganda, en preparación de la campaña organizadora que piensa realizar.

—Ha terminado por completo la huelga de los obreros torneros en maderas, satisfactoriamente para éstos.

—Se ha disuelto la Sociedad «El Progreso», del ramo de Lampistería, Latonería y Hojalatería. Al tomar ese acuerdo por unanimidad en la junta general que al efecto celebró, resolvió también distribuir los fondos con que contaba entre la Comisión revisionista del proceso de Montjuich y los huelguistas curtidores, fundidores y torneros en madera.

Esta es una de las Sociedades libertarias que admitían en su seno á todos los traidores del oficio.

—Los dueños de las fundiciones conceden el 10 por 100 de aumento en los salarios. Los obreros insisten en la disminución de la jornada. Ante el gobernador de la provincia se reunieron Comisiones de una y otra parte, y no hubo avenencia.

—Con objeto de organizarse, se han reunido los obreros constructores de cajas de cartón y los empleados en las fábricas de cerveza y sus similares.

—La Sociedad de Confiteros y Pasteleros y la de Papelistas han acordado suscribirse á EL SOCIALISTA.

La primera tiene su domicilio en la Rambla de Canaletas, 11, 1.º, y la segunda en el Centro Obrero, Amalia, 3, 1.º

—La Comisión organizadora de la Sociedad de Cereros se reúne todos los días, de ocho á nueve de la noche, en el Centro de Sociedades Obreras, Amalia, 3.

—La Sociedad de Cocheros y de Omnibus proyecta hacer á los patronos una reclamación general para mejorar las condiciones del trabajo. A este efecto se reunió en asamblea general el día 16 para ampliar las bases de la reclamación y nombrar la Comisión que ha de ejecutar el acuerdo.

—También se reunió el mismo día la Sociedad de Zapateros.

Osuna.—Ha quedado constituida la Agrupación Socialista. Los compañeros que la forman saludan á cuantos luchan por la emancipación de la clase trabajadora.

La correspondencia se dirigirá á nombre del secretario, Francisco García López, calle de Martos, núm. 13, taller de zapatería.

Vigo.—La semana última la Sociedad de Marineros acordó el *boycott* con el armador Sr. Barreras y el comerciante y concejal señor Valladares. Al primero por resistir á las reclamaciones de los marineros, y al segundo por poner su influencia al servicio del armador Sr. Vieira.

Posee el Sr. Barreras una fábrica de conservas, la mejor que existe en Vigo, y el acuerdo tenía por objeto no dar sardina ni pescado alguno para dicha fábrica, y recomendar á las demás clases de pescadores no asociados que tampoco surtieran la fábrica de dicho señor.

Tan buen resultado dió el acuerdo, que al siguiente día ni una sola sardina entró en la fábrica.

Notados por el Sr. Barreras los efectos del *boycott*, resolvió, en vista de que sus intereses sufrían grave daño, entrar en negociación con la Sociedad, sometiéndose al fin incondicionalmente á todo lo que ésta tiene acordado.

Tenía ya el Sr. Barreras sus vapores en Santander pescando con tripulaciones buscadas en Marina y otros puertos, y no sólo aceptó las condiciones que para las partes establece la Sociedad, sino que se comprometió á mandar venir los vapores, despedir en total las tripulaciones que tienen actualmente y admitirlas nuevas de marineros asociados.

Respecto al Sr. Valladares, los marineros venían surtiéndose de víveres en su tienda, y se han comprometido á no gastar nada en ella en lo sucesivo, ni ellos ni sus familias.

Es de notar que este comerciante es concejal por el distrito donde viven los pescadores, y á éstos debe el acta.

—La Agrupación Socialista, en su última reunión general, aprobó las cuentas del tercer trimestre y las del segundo de SOLIDARIDAD; aprobó la conducta del delegado en el Congreso del Partido y los acuerdos tomados en él; aceptó la dimisión que por no poder en lo sucesivo desempeñarlo, presentó del cargo de vicepresidente del Comité el compañero Graña, y eligió para sustituirle á José López Araujo.

—Se ha constituido oficialmente el Gremio de Sastres, en el que están asociados todos los hombres y mujeres que se dedican á este oficio en la localidad.

Componen su Junta Directiva los siguientes compañeros:

Ricardo Mugico, presidente.—Timoteo Domínguez, vicepresidente.—Enrique Cabaleiro, depositario.—Manuel Mumari, contador.—Manuel Tapias, secretario.—Federico Mumari, vicesecretario.—Avelina García, Aramintha Llanos, Carmen Villar y Elisa Lago, vocales.

—Muy pronto también quedarán constituidos en Sociedad los operarios zapateros.

Con esta serán diez las Sociedades de oficio que componen la Federación local de Trabajadores.

Cangas.—Como enemigos declarados de la Sociedad de resistencia, por cuya desorganización trabajan en colaboración de los maestros y contratistas Manuel Cons Fernández, Sebastián Cons Fernández, Ramón Gesteira, José Quinteiro y algún otro personaje influyente de esta villa, se consideran traidores á la causa del trabajo los canteros Manuel Pérez Solla, Elisardo Tato Gómez, Francisco Blanco García, Severino Pérez, Benito Quinteiro, Juan Fernández, Florentino Ruibal Solla, José Cons y Joaquín Estévez.

Se hacen públicos sus nombres para que, llegando esta noticia á todas las Sociedades de Canteros, tomen buena nota de ellos, y los demás obreros asociados los juzguen como se merecen.

Valencia.—En la asamblea general extraordinaria celebrada por la Agrupación el día 2 del actual, fué aprobada por unanimidad la conducta del delegado al quinto Congreso.

—Los obreros fundidores llevan los trabajos de organización muy adelantados, habiendo discutido y aprobado el Reglamento por que tiene que regirse la nueva Sociedad. Estos compañeros siguen mandando fondos á los fundidores en huelga de Barcelona.

—Se encuentran en esta localidad dos delegados de los obreros curtidores de Barcelona, que en la actualidad están en huelga. Dichos delegados llevan la misión de impedir que acudan curtidores de Valencia á ocupar las plazas de sus compañeros de Barcelona y organizar á los de Valencia en Sociedad de resistencia.

Al efecto, la Asociación de Artes y Oficios, en unión de los dos citados delegados, convocó á los obreros curtidores á una reunión, en la que se dió cuenta del curso de la huelga.

En esta reunión se tomaron importantes acuerdos para los curtidores de Barcelona y Valencia; se recaudaron por colecta voluntaria más de 50 pesetas para ayudar á los huelguistas catalanes, y se nombró una Comisión para que organizara la Sociedad de Curtidores de Valencia, apuntándose para formar parte de la misma cerca de 130 compañeros.

Gijón.—En la asamblea general ordinaria celebrada por la Sociedad de Obreros en hierro y demás metales, fué renovada la Junta directiva en la siguiente forma:

José Sánchez, presidente.—Eliás Cuesta, vicepresidente.—Marcelino García, secretario.—Manuel Sánchez, contador.—Victor Cuesta, tesorero.—Luis Blanco, Rafael Díaz, Manuel Prado y Aquilino Álvarez, vocales.

Comisión revisora: Manuel Entroalgo, Eloy Coruje y Angel Martínez.

La correspondencia se dirigirá al secretario, Centro Obrero, Dindura, 36.

También se aprobó el ingreso en la Unión General de Trabajadores.

Estos compañeros saludan á todos los que luchan contra los abusos patronales.

Ireza.—Siguen en huelga los arrumbadores, á quienes secundan los toneleros.

Ascienden los huelguistas á 600, y quizá, si no se resuelve el conflicto, la próxima semana lleguen á 2.000.

Son dignos estos compañeros de que las organizaciones obreras les auxilien con recursos, así por su valentía, como por haber siempre practicado la solidaridad.

Bilbao.—El orfeón socialista, deseando que por un precio módico puedan ser conocidas la letra y la música de los himnos obreros hasta ahora compuestos, ha decidido publicarlos en colecciones.

Entre los himnos que se han de publicar figuran, á más de todos los españoles, los titulados: *Himno Operario*, de Portugal; *Lavoratori*, de Turati, de Italia; *La Internacional*, de Francia; *Al Pueblo*, de Bélgica; *La Carmagnola*, de Francia, y otros varios.

La colección comenzará á publicarse en noviembre.

—El 14 del corriente inauguró la Agrupación Socialista una serie de conferencias. La primera estuvo á cargo del compañero Aladaco, que desarrolló el tema: «Conveniencia de la Asociación».

Santander.—En reunión celebrada por la Agrupación Socialista se aprobó la conducta de su delegado al Congreso y se acordó celebrar un mitin de propaganda en breve plazo.

EXTERIOR

ALEMANIA.—El Congreso de la Democracia Socialista ha sido importantísimo.

En él se ha discutido con grande amplitud la cuestión de táctica y se ha tratado del militarismo en discusión empeñada.

No hemos recibido noticias de la sesión de clausura, y por eso no publicamos hasta el próximo número reseña detallada de las sesiones.

La Democracia Socialista ha salido del Congreso de Hannover más fuerte y más unida que nunca.

¡Honor á la vanguardia del Socialismo!

FRANCIA.—Se ha publicado la convocatoria, orden del día y organización del Congreso de las fracciones socialistas.

El Congreso se celebrará el 3 de diciembre.

ITALIA.—En recientes elecciones provinciales celebradas en Carrara han triunfado dos socialistas.

—El Municipio de Montecatini ha sido elegido socialista por entero.

REUNIONES

Sociedad de Escultores-decoradores.

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el día 20 del actual, á las ocho y media de la noche, en su local social, Bolsa, 14.

Centro de Sociedades Obreras de Barcelona.

El sábado 22 del corriente se celebrará una asamblea general de todas las Sociedades, en que dará cuenta de su conducta el delegado al último Congreso de la Unión General de Trabajadores.

Esta reunión se considera como de propaganda, pudiendo asistir todos los que lo deseen. Harán uso de la palabra varios compañeros.

La sesión dará comienzo á las ocho de la noche.

SUSCRIPCION

á favor

de los compañeros Perezagua y Carretero condenados injustamente á dos años, cuatro meses y un día de prisión.

	Pesetas.
Suma anterior.....	241,90
Madrid.	
R. Rovira, 0,50.—A. Rodríguez, 0,40.	
R. Tarrero, 0,25.—L. Muñoz, 0,25.	
J. Unzuain, 0,15.—Lumbreras, 0,20.	
Morato, 0,50.....	2,25
Olivenza.	
B.....	1,00
TOTAL.....	245,15

LIBROS y FOLLETOS

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre Pablo Iglesias y el director de «La Voz Montañesa», 20 céntimos.

El Colectivismo, por Julio Guesde, 15 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Obrero, por Fidel, 25 céntimos.

Ley municipal, 30 céntimos.

Leyes de reuniones públicas y de asociación, 10 céntimos.

Imp. de F. Cao y D. de Val, á cargo de J. Antonio Herrero, Platería de Martínez, 1.